

Julius Nyerere: profesor, profeta y estadista

Jos van Boxel, M. Afr.

No siempre los profetas se encuentran entre los llamados a la vida consagrada, ni siquiera entre los pueblos de larga tradición cristian. Esta vez, presentamos el perfil del tanzano Julius Nyerere (1922-1999) che fue presidente de la República de Tanzania y renunció al poder para dejar espacio a las nuevas generacines.

Una breve biografía

Julius Kambarage Nyerere nació en marzo de 1922 en el pueblecito de Butiama, cerca de Musoma, a orillas del Lago Victoria. Se le llamó Kambarage, en honor a un espíritu ancestral que vivía bajo la lluvia, porque el día en que nació llovía mucho. El día de su bautismo en la Iglesia católica, cuando tenía veinte años, tomó el nombre de Julio.

Su padre, Nyerere Burito, era el jefe de su pequeña tribu wazanaki de 1912 a 1942. Nyerere comenzó sus estudios primarios en 1934, a la edad de doce años, porque hasta entonces tenía que llevar a pastar las ovejas y las cabras de su padre. Después de ser el primero de su clase, se trasladó a una escuela gubernamental en Tabora y después, en 1943, entró en la Makerere University Co-

llege de Uganda. Completó sus estudios en Makerere en 1945 con un Diploma en Educación. Volvió a Tabora y enseñó Historia y Biología en la St. Mary's Secondary School. Fue un profesor muy dotado y eficiente, y desde ese momento recibió el título de "mwalimu", que en swahili significa "profesor", título que conservó el resto de su vida. En 1949 se inscribió en la Universidad de Edimburgo para un Máster en Historia, Economía y Filosofía, y se doctoró en 1952. Vuelto de Edimburgo, retomó la enseñanza en el St. Francis' College de Pugu, cerca de Dar es Salaam. En enero de 1953 se casó con María Gabriel, su novia ya antes de partir para Edimburgo.

En julio de 1954, fue uno de los miembros fundadores de la Tanganyika African National Union (TANU). En 1955 abandonó la en-

señanza para dedicarse a la política y fue presidente de su partido. En 1958 fue elegido miembro del parlamento, en las primeras elecciones de Tanganyika y fue reelegido sin oposición en 1960. En aquella ocasión el Gobernador lo encargó de formar el primer consejo de ministros del país, y él fue su primer ministro. En mayo de 1961, prestó juramento como Primer Ministro, y en diciembre del mismo año, Tanganyika obtuvo la independencia. Después de la decisión de hacer de Tanganyika una república, Nyerere fue nombrado candidato de la TANU para el cargo de Presidente de la República Unida de Tanganyika y de la isla de Zanzíbar, rebautizada como Tanzania. Nyerere fue presidente hasta noviembre de 1985, cuando dimitió libremente para entregar el poder a una generación de políticos más jóvenes. Nyerere es uno de los poquísimos estadistas africanos que renunció voluntariamente al poder, en ausencia de cualquier amenaza inmediata a su posición. Esta rara proeza en la política africana le valió muchos admiradores en su aldea natal de Butiama. Murió en 1999 en Inglaterra, donde había ido para curarse.

La filosofía socio-política de Nyerere del *ujamaa*

La filosofía o el pensamiento socio-político de Nyerere se centra en el concepto de *ujamaa* o sobre la familia, considerada la base del socialismo africano. Él está convencido de que *ujamaa* es ante todo una actitud de la mente y no una rígida adhesión a un sistema político. Según Nyerere, esta actitud es la que distingue a un socialista de una sociedad no socialista. Para Nyerere la diferencia fundamental entre una sociedad capitalista y una sociedad socialista no radica principalmente en el método de producir riqueza, sino en el modo en que se distribuye.

La filosofía de *ujamaa* se basa en parte en la vida de las sociedades tradicionales africa-

nas, en el sentido que la gente ha tratado de cuidar de sí misma. Todos en el clan o en la tribu han cuidado unos de otros y todo se ha compartido. En caso de carestía, todos la habrían sufrido, pero ninguno habría muerto de hambre o falto de dignidad. Siempre se podía contar con la comunidad, y la pertenencia a ella incluía el deber de trabajar y contribuir al bienestar del clan. Por otra parte, como católico convencido y practicante, Nyerere se inspiró también en los Hechos de los Apóstoles, donde el primer grupo de creyentes lo tenía todo en común y nadie pasaba necesidad (*Hch* 4, 32-35).

Nyerere creía que, en el África poscolonial, el primer paso que los africanos tenían que dar consistía en reeducarse para “retomar” su manera anterior de pensar. Los africanos debían rechazar una mentalidad capitalista, que el colonialismo había llevado a África. Otro gran reto era transferir la actitud de solidaridad de un clan a toda la nación, en el sentido que todos los ciudadanos formarían una gran familia en un espíritu de unidad y sano nacionalismo.

La fundación y el modelo de *ujamaa* o socialismo africano es, pues, la familia ampliada. Nyerere escribió que un verdadero socialista africano no considera a una determinada clase de personas como hermanos y a otra como enemigos, sino que tiene a todos por hermanos, miembros de una familia en continua expansión. Nyerere afirmó que el socialismo africano se opone al capitalismo, que trata de construir una sociedad sobre la base de la explotación del hombre por el hombre, y es igualmente contrario al comunismo, que trata de construir una sociedad sobre la filosofía del inevitable conflicto entre hombre y hombre.

Intentando poner en práctica la filosofía *ujamaa* Nyerere atravesó dos fases. Al comienzo, Nyerere consideraba la riqueza solo en términos de justa distribución y de su utilidad al servicio de la comunidad.

Pensaba que el socialismo habría prosperado sin demasiados problemas, ya que esa era la disposición mental de la gran mayoría de los tanzanos.

Sin embargo, con el paso del tiempo, Nyerere se dio cuenta de que los tanzanos se estaban alejando del socialismo hacia el capitalismo. Por eso emprendió un gran proyecto de educación de masa y movilización, que culminó en la famosa Declaración de Arusha de 1967, en la cual el socialismo ya no se vio como un mero modo de pensar, sino que fue considerado un verdadero credo, sostenido por claras definiciones y políticas económicas. Este fue el momento de su puesta en marcha mediante el nacimiento de los poblados *ujamaa*, en los que grupos de familias fueron reunidos para el paso de la propiedad privada a la propiedad común de los medios de producción de base, es decir, tierra, recursos y competencias.

Los poblados *ujamaa* han desempeñado una función social, política y económica importante en el desarrollo del país. Cada aldea tenía su propia escuela, una clínica y un poco de agua. Las aldeas *ujamaa* sirvieron también como unidades de organización social y política. Económicamente, eran unidades productivas y distributivas y simbolizaban la solidaridad de la gente y la unidad del país.

Además de los poblados *ujamaa*, Nyerere propuso un código especial de conducta para todos los miembros del partido, los líderes y los funcionarios gubernamentales, basado en un rígido código moral de un estilo de vida sencilla y una actitud de servicio al pueblo para combatir la corrupción y la desigualdad. Otras decisiones, que fueron introducidas gradualmente, incluían la nacionalización de las principales instituciones e industrias económicas, el control de precios y salarios, una campaña para reducir las importaciones de lujo y un esfuerzo para disminuir las diferencias de rédito.

Diez años después de la Declaración de Arusha, el mismo Nyerere aseguró que algunos de los objetivos de dicha declaración aún no se habían alcanzado: por ejemplo, aún había grandes desigualdades, la pobreza no había sido eliminada y muchas personas sufrían aún por ignorancia y por enfermedad. Algunos han atribuido el fracaso de la ejecución de algunas partes de la Declaración de Arusha a fuerzas que estaban fuera del control de Tanzania, así como a otros elementos utópicos en la teoría y en la política de Nyerere.

La herencia de Nyerere

Resumir en pocos renglones la herencia de un hombre que guió e inspiró toda una nación y todo un continente africano durante más de veinticinco años, no es tarea fácil.

Probablemente, Nyerere será recordado sobre todo por su personalidad excepcional y su liderazgo carismático. Vivió una vida muy sencilla y no fue hechizado en absoluto por la riqueza o tentado por el poder y la gloria. Era un orador brillante, lleno de humor y agudeza. Todavía hoy a los tanzanos les gusta escuchar sus discursos y lo miran con respeto y afecto como su *Baba wa Taifa* o “Padre de la nación”. Ha apreciado su “humanidad” más que su cargo público, siempre prefirió ser muy accesible para la gente, rechazando un frío protocolo, dando ejemplo de verdadera humildad, cualidad rara en política y entre los hombres de estado, que solo pocos logran igualar.

Entre sus éxitos más importantes, quisiera citar ante todo su preocupación por la población rural de Tanzania para tratar de sacarla de la pobreza, de la ignorancia y de las enfermedades, mediante una política de confianza en sí mismos y solidaridad. En su plan de desarrollo rural, le faltaba mano de obra cualificada y competente. Pero, antes

de nada, la nación tuvo que alimentarse y miró a la China de Mao como un modelo. Estaba profundamente empeñado en establecer una sociedad igualitaria.

En segundo lugar, consiguió crear un fuerte sentimiento de nacionalismo sano entre los tanzanos, mediante su política de *ujamaa* y de construcción de la nación. De las ciento veintiocho tribus forjó un país unido gestionando eficientemente su diversidad tribal y religiosa. Quitó el poder a los jefes de tribu, invitándolos a unirse al partido nacional TANU, y envió funcionarios, maestros y enfermeros a toda Tanzania, favoreciendo así matrimonios entre tribus diferentes. Impuso, además, la lengua swahiji como lengua nacional de Tanzania y puso en marcha mecanismos para equilibrar las diferencias religiosas y promover la tolerancia religiosa, especialmente entre cristianos y musulmanes, por ejemplo, a través de la Unión de Tanganyka y la isla de Zanzíbar.

En tercer lugar, insistió en una política de educación hacia la autosuficiencia. La enseñanza primaria era gratuita, y todos los niños tenían que ir a la escuela. Lanzó un ambicioso plan de instrucción general, incluida la integración racial, la expansión de la instrucción secundaria y de los programas de formación de los profesores, ampliando la base de la gestión de los recursos humanos mediante la formación de mano de obra cualificada y la expansión de la instrucción superior a nivel universitario.

En cuarto lugar, hizo pasar al país de un estado monopartidista a una democracia multipartidista. El desarrollo hacia la democracia en Tanzania fue influenciado fuertemente por la visión de Nyerere sobre la democracia africana. Sosteniendo la creación de un sistema de partido único en 1965, Nyerere consideraba la democracia popular y participativa como una estrategia para controlar el abuso de poder por parte

de los líderes. Esta “democracia de un partido” pretendía unificar el país y permitir a los campesinos participar en el proceso de decisiones sobre cuestiones que afectaban a la política. A pesar de que la gran mayoría de la población estaba a favor de seguir con el sistema monopartidista, en mayo de 1992 el Parlamento votó a favor de la institución de un sistema multipartidista. En 1995, cuando Nyerere se retiró de presidente, comentó que un partido que tenía el monopolio del poder podía fácilmente convertirse en complaciente e incluso estancarse. Subrayó que muchos líderes del rebautizado Chama Cha Mapinduzi (CCM) o Partido de la Revolución estaban más cerca de sus escaños que del pueblo. Desde entonces, Tanzania ha tenido cuatro presidentes elegidos democráticamente.

En poco tiempo, la influencia de Nyerere superó los límites de Tanzania, especialmente como miembro destacado y líder respetado de la Commonwealth, del Movimiento No Alineado y de la South-south Commission. Tuvo un papel muy decisivo sosteniendo la lucha de liberación en Angola y en Mozambique, y en la lucha contra el gobierno de las minorías blancas en Rhodesia (ahora Zimbabwe) y oponiéndose al régimen de *apartheid* de Sudáfrica.

Para concluir, he de decir que, naturalmente, no todos aprecian a Mwalimu Nyerere del mismo modo. Algunos apelan al hecho que su política *ujamaa* no era tan eficaz y a la guerra contra Uganda para desembarazarse del dictador Idi Amin, que había invadido Tanzania, pero que costó muchos recursos al país y, por consiguiente, hizo dar un paso atrás a su economía.

Con todo, el punto interesante es que esta persona, sencilla y extraordinaria al mismo tiempo, es un “siervo de Dios”. La Iglesia católica ha incoado su proceso de canonización. Esto es raro en un político y un estadista de hoy.